

Editorial



Parece **mentira** que editorializar parezca ser un trabajo poco útil, pero en ocasiones los editoriales están destinados a no ser leídos. Parece ser una tarea fácil o a veces difícil y es frecuente caer en lugares comunes. Muchos pueden ser los pareceres que pueden no acaecer, pero teniendo la oportunidad de escribir un editorial en una revista científica se hace necesario **opinar**. Entre otras reflexiones, viene al recuerdo el laberíntico y empinado **camino** recorrido por nuestras publicaciones. Mucho tiempo ha pasado, con silencioso trabajo de tantas y tantos actores, desde aquella primera “Odontoestomatología” a la actual y sin embargo hace poco. Apenas una vuelta de página en la prolongada y fecunda historia de la querida Facultad. A la vez parece que fue ayer, pero no. Durante el tiempo transcurrido hubo un crecimiento cualitativo enorme, digno de estos tiempos de **acreditación** en el Mercosur. Una **revista**, un simple vehículo, un medio de transporte. Parece un medio de transporte porque transporta **conocimientos**, que son pesada carga en calidad, nutrientes como el oxígeno para crear y crecer. Los conocimientos se olvidan y también se marchitan, reverdeciendo otros, provocando la necesidad de conservar la calidad de estudiante que lee y se informa en las revistas. La **ciencia**, que hoy viaja más aceleradamente por los canales electrónicos hace que los **nativos digitales** sean admirados por sus mejores posibilidades. Mucho twitter, mucho facebook, pero no hay caso, el papel es el papel, resulta más vivencial, acaudalando más y mejor a las **bibliotecas**. La revista se ofrece orgullosa al lector mostrando la ciencia con su valor testimonial. Necesita de ella la inquieta **investigación**, buscando siempre, buceando profundamente, intentando desentrañar lo entrañado, intentando descubrir lo aún oculto, creando y creando. No hay cuestiones agotadas, decía Don Ramón y Cajal, sino gente agotada por las cuestiones. Parece verdad y acontece que es verdad. La **Odontología** está transitando ese camino academicista, autotransformador y transformador de la realidad sanitaria social. Transita ese camino y otros, claro, por ejemplo el de la **ética** y la **bioética** que son necesarios atributos del universitario de ciencias de la salud. Ser un buen universitario implica también otros valores, por ejemplo, el **compromiso** y la **participación**. Exige no ser un mero espectador de la vida, obliga a sentirse responsable de las muchas cosas que aún quedan por hacer. Advértase que la sociedad actual puede conducir a un individualismo pernicioso y contradictorio. Se reclama participación pero no se participa, se reclaman muchas cosas pero se hacen pocas cosas por los reclamos. Se habla mucho de los **derechos** pero poco de las **obligaciones**. Se navega en un océano de hipercriticismo y a veces, sin proponérselo se desaprovecha la posibilidad de contribuir al bien **colectivo**. La Odontología no escapa a las fortalezas y debilidades de nuestra contemporaneidad y la **Facultad de Odontología**, como parte de la **Universidad de la República** también transita esos sinuosos caminos. Va sorteando dificultades y creciendo día a día con fuerza, convicción y **alegría**. Y mientras transita da a luz, liberando productos que se transportan gracias a este papel. Parece mentira, pero acontece que es **verdad**.

Prof. Dr. Fernando Fuentes Loureiro

Prof. Titular de Clínica de Rehabilitación, Prosthodontia
Removible I y Gerodontología
Codificante de la Carrera de Especialización en Prosthodontia
Especialista en Prosthodontia
Consejero titular por el Orden Docente